



Precio de SUSCRICION MENSUAL

En la República.	0.50
En Buenos Aires	0.60
Número suelto	0.20

La suscripcion se abona al recibir el segundo número de cada mes.

MONTEVIDEO, 11 AGOSTO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra y Dionisio Rodriguez

ADMINISTRADOR: D. RODRIGUEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redaccion y Administracion provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gomez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagran.

Tienen ámplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACION.

EL PERIÓDICO

¿Où est le chat?

En números anteriores nos lamentamos hondamente de la indolencia social que reina entre nosotros; que hasta la fecha ninguna de las instituciones ya planteadas desde bastantes años dan una señalada muestra de vida.

Se habló con alguna insistencia y hasta por la prensa se publicaron avisos llamando a reunir a los miembros de la Sociedad del Socorro; se dijo que había una cantidad de dinero colocada á interés en el Banco Nacional, se agregó que determinada persona tenía una parte en su poder para responder a la reorganizacion de los trabajos, y trascurren las semanas y los meses sin saberse de que se trata.

¿O la cosa es á cencerros tapados, de manera que los profanos no se enteren del misterio?

Pues no señor; la sociedad del Socorro, como cualquier otra de igual indole, está en el deber de manifestar públicamente sus trabajos, está en la obligacion de hacer propaganda en pro de los intereses que le han sido confiados en beneficio de la sociedad, y tambien de hacer prosélitos para engrandecer la institucion, y si determina cerrar sus puertas porque no tiene el beneplácito de la comunidad, manifieste al pueblo lo improbo de su obra, salvando así cada uno la parte que le corresponde.

Podía fundarse otra sociedad de Socorros Mútuos entre nosotros, pero siempre en la contianza que existe una y contando con lo diminutos que somos, se ha creído, y con justicia, que no había tal necesidad, puesto que podíamos concurrir á engrosar sus filas guiados todos por unas mismas tendencias y unas mismas aspiraciones.

Los viejos miembros de la sociedad del Socorro no han querido comprender esto, y francamente no sabemos qué idea se han

formado ó se forman, que no dan un paso por levantar la obra.

La mayoría de esa institucion, tanto en damas como caballeros ya no existe, y si se tiene el pensamiento de reinstalarla, necesario es buscar nuevos elementos y estos se hayan en la presente juventud.

Sería curioso que los viejos miembros de la Sociedad del Socorro se crean obligados á mantenerse solos sin la cooperacion de los demás igualando el personaje de la obra de Saint Mare que habiendo sobrevivido á los que habían muerto formando una célebre reunion, se contentaba el pobre con abrir el libro de actas y evocar el espíritu de los difuntos.

Y qué nos cuentan ustedes del «Club Igualdad», nuestra eterna pesadilla, como ya nos ha dicho alguien.

¿No es verdaderamente sensible que esta institucion no se levante hoy que mal ó bien tenemos una vida social? (Relativamente hablando.)

Este club cuenta con elementos de sobra, ateniéndonos á lo que se convenga. Nosotros, lo que hemos visto es una buena Biblioteca y algunos documentos muy bien guardados como que se encuentran en poder de una respetable persona.

Si existe algo más, no sabemos que rumbo ha tomado.

Allá como entre sueños se nos aparece el mobiliario, algunos billetes de la Junta de Crédito Público y otros Bancos fallidos, que es de suponer á su tiempo se hayan convertido en buena moneda legal, y tambien un Monetario de alguna importancia.

Creemos así que todo esto se encontrará en buenas manos para servir de planta á su utilísima reinstalacion.

Años atrás parece que se reunieron algunos miembros de la Comision con el objeto de tratar este punto, y á nada deben haber arribado cuando no tenemos noticias de sus trabajos.

Vamos á ver si nosotros, por medio de la prensa, podemos ayudarlos en esta magna obra que Dios y la patria nos agradecerá.

Pues por más que nos devanemos los sesos, no alcanzamos á descifrar el enigma, charada ó geroglífico que encierra la no apertura de esas sociedades. — ¿Où est le chat?

SECCION POÉTICA

Ráfagas

Por el señor don Vicente Grez

I

Sobre un lecho de púrpura y de rosas
Dormían abrazadas
Dos mujeres hermosas,
Que devoraba yo con mis miradas.

Nada igualaba al albo de sus frentes,
Nada á la gracias de sus bocas puras;
Eran más que dos astros refulgentes,
Dos sueños, dos venturas.

Yo me acerqué hasta el borde de aquel
Pero un joven hermoso,
Por el dolor en lágrimas deshecho,
Me detuvo en mi paso presuroso.

— ¿Que vas á hacer? lo que otros realizan,
Su sueño á interrumpir con tus pasiones,
Desdichado de ti si despertaran,
Sabe que son las bellas ilusiones.

Nadie de ellas es dueño,
Y aquel que irreverente
Las interrumpe en su tranquilo sueño
Llora su desventura eternamente.

II

Parece que respiran
Los labios entreabiertos de esa estatua,
Y que por ellos sale
La vida que en mí falta.

Parecen vagar tristes
Y lúgubres ideas en su frente;
Parece que ese pecho
Late, y parece que ese mármol siente!

Y tú, sublime artista,
Sin nombre y sin memoria,
Siendo el autor de ese prodigio inmenso,
Yaces en polvo, en ignorada fosa!

No hay duda que has dejado
En torno de esa estatua, ó dentro de ella,

El genio ó el espíritu
Que falta á tu materia.

III

Se va la juventud, se van con ella
La dicha y el amor;
Cada día que pasa es un recuerdo,
Cada día que queda es un dolor!

Santiago.

Ven

Por el Sr. D. A. Montt y Montt

Ven á mis brazos esplendente aurora,
Que iluminas la noche de mi vida,
Pues ya mi mente, de entusiasmo henchida,
Enciéndese en tu imagen seductora.

Ven, y calma el dolor que me devora
Al dudar de tu amor, prenda querida,
Que el alma contemplando sacudida
Por las borrascas su esperanza, llora.

Doquiera que dilate la mirada.
Tu linda frente, tus ardientes ojos
Espéjanse en mis noches de velada;

No temas que te hiera con sonrojos
Mi quemante pasión arrebatada,
Que no cede al rigor de tus enojos.

VARIEDADES

LOS DOCE APÓSTOLES

Ó DONDE LAS DAN LAS TOMAN

—¿Conque Vd. se casa?, le preguntaron los oficiales al mayor Sepúlveda, un hermoso y conservado ejemplar de los veteranos del tiempo de los Pincheiras.

—¿Qué dicen? respondió el mayor, haciendo con la mano derecha una represa en la oreja del mismo lado, porque era sordo como una tapia; aunque él no consentía más que en ser un poco tardo de oído.

—¿Qué Vd. se casa! gritaron los oficiales esforzando la voz.

—Y con una buena moza que Vds. no verán, dijo entonces el mayor bañándose en agua de rosas.

—¿Y qué... no le tiene miedo? continuaron los jóvenes; y hacían maliciosamente ademán de embestirse con la cabeza.

El veterano concluyó por decir que todavía se encontraba en muy buen estado para contraer su tercer matrimonio (ya había enterrado dos mujeres) pues el tronco estaba verde y lozano.

De esas razones á metralla, el mayor tenía muchas, como que la mejor parte de su vida habíala pasado de frontera adentro.

Contaba sesenta años de edad y había ascendido desde soldado raso, complaciéndose en referir á los reclutas que él también había robado cepo y varilla; con lo cual quería demostrar que la ciencia de la milicia era de por sí tan ruda, que no entraba buenamente ni en el magín de los que llegaban al grado de mayor. Y después de esta operación, mandaba molerlos á palos, como para prepararlos al ascenso.

Por estos datos, ya verán ustedes que la historia que les cuento no es de hoy seguramente; pero los años que sobre ella han pasado, no le quitan, á mi juicio, cierta filosofía que yo le noto, y la filosofía es buena en todo tiempo, sobre todo aquella que se aplica al estado perfecto del matrimonio.



Enriquecido en un negocio de merienda de campamento, primero, y de bodega después, se vino á Santiago algunos lustros atrás, otro viejo de la misma cepa que el mayor Sepúlveda.

Como éste, había pertenecido al ejército; pero más comadrero y navegante que él, había dejado la casaca y su aperreada vida, para buscarla en otro campo de menos gloria y palos, aunque de provechos más seguros.

Ayudado por su esposa, que era la primera mano de la frontera para las longanizas y la ensalada de papas con *pitarrilla*, vió en poco tiempo prosperar sus haberes, y no tardó mucho en ascender á dueño de una ~~muy bien presentada~~ *esquina*.

Fruto de aquel matrimonio y complemento de la hacienda adquirida, ~~fué la~~ *niña* Rosa; la cual no alcanzó á conocer, por dicha suya, la fuente de ensalada sino la tienda de su papá, que era sin disputa la primera del pueblo en ese tiempo, tanto por lo surtida de todo, cuanto por no haber otra.

Dicen que esta niña era muy semejante á su madre, la mujer más de á caballo, desde muy moza, para decir una desvergüenza al lucero del alba.

Tanta gracia tenía aquella y tan rumbosa era en cuanto hacía, que los oficiales no dejaban conciliar el sueño á los dos viejos, motivo por el cual resolvieron liar los petates y venirse á Santiago á disfrutar de sus ahorros con menor cuidado.

Cria la Rosa con grandes regalos, se había acostumbrado á hacer su santa voluntad, como si fuera una princesita de Asturias, y no la hija póstuma de la juventud de dos bodegoneros de un pueblo semi-perdido entre las tolderías de Arauco.

Ya bien crecida, era de ver como berreaba por los patios, pegada á la pared, porque no le bajaban una estrella del cielo; y de grande no se diga, pues no había reuma ni juanete de sus padres que la impidieran un paseo.

—¿Es tan aseñorada! decían los viejos, viéndose como ennoblecidos por los gustos y costosos caprichos de su hija.

Con esta paloma se casaba el mayor Sepúlveda, desplegando en los preparativos de

sus bodas la misma apacible intrepidez que lucía cuando entraba en batalla con los indios; porque el mayor no se alteraba por causa alguna.

A todas las observaciones que le hacían respecto al carácter discolo, voluntarioso y un poco más de la niña, el veterano contestaba, sonriéndose, que había pasado su vida amansando reclutas.

Rosa, por su parte, había aceptado las tres medallas, los cuatro galones y los cinco dedos del mayor, así como á la desesperada y en la calidad de peor es nada, muy convencida, por la experiencia, de que los jóvenes de sus ensueños sólo querían muestras de amor, pero no la pieza. Y en dar muestras, la pobre se iba quedando en retazo.

Y al fin de cuentas, con el rabo del ojo veía la niña todo lo que podía hacer de un marido chocho y de los reales que tenía.

(Continuará)

Los grandes ideales de Juana la Vasca, emperatriz de Alemania.

(Continuación.)

Y así terminaba su famoso discurso Juana la Vasca, que fué aplaudida frenéticamente, dejando á los Representantes llenos de delirio, y este entusiasmo dió margen para que el poeta Sucre (á salud, honra y gloria, diera nacimiento á esta estrofa que lo inmortalizó para la eternidad:

¡Oh noble y hermosa Juana
Eden pensil de una mañana
A borto risueño de una rana
Yo te idolatro y te adoro.

El magno proyecto de que dimos cuenta consistía en una federación universal, y un vasto reino que debía tener por capital federal y universal á la grandiosa Pekin, subdividido á su vez el reino en principados que estarían á cargo de los miembros de la rama primogénita de los Allak-gautchucygoma-dragacanto de la dinastía de Monaco de la gran república federal como Rosas de San Merino.

Ya se ve, pues, que el pensamiento era magno y de difícil realización y sólo un genio político como Juana la Vasca era capaz de tener tan grandes ideales.

La segunda sesión se abrió bajo la presidencia del mismo Confucio, hombre hecho á propósito para esto. Era un gran músico y un profundo violinista y tan bueno como Sarasate, á quien muchas invitaban en el Congreso para que tocara algunas habaneras y otras «cordobesas». Eso solo, pues, bastaba para darle fama. Era costumbre germano-alemana hacer un poco de música clásica antes de abrir cualquier sesión, pues se decía que la música refrescaba las cuerdas del corazón y eso hacía que se hablase con el corazón en la

mano, aunque algunos mal intencionados pretenden afirmar que la Emperatriz no lo agarraba con la mano cuando hablaba. Otros dicen lo contrario. Pero yo creo que en esta materia de sentimientos hay que consultar al podicuro de Zúgarramurdi.

Ese día la sala estaba repleta, y tan resueltos como entusiastas se hallaban los pechos de los congresales, que hubieran dado en ese momento cada uno su propia vida por la gran Juana la Vasca. Pidió la palabra la Emperatriz, que estaba vestida de paje (¡lo que son las costumbres en Alemania!) y entre otras cosas dijo: «Hago mocion para que se trate mi proyecto en particular.» (Apoyados y bravos)

Después del golpe de estado del 2 de Diciembre que terminó con la muerte del General Vermouthorines, y aunque fué sustituido por el simplot del General Oporto, tan bueno ó mejor que el primero, las penalidades han disminuido y la corrupcion merma do hasta tal punto que en mi Corte, señores senadores, sólo existen tres ó cuatro mujeres de vida airada (asombro general) que son: Cristina la camarera, Rosa la limpiadora y Herminia (a) la comadrona. (Aplausos prolonga los). Ciceron increpa á la Emperatriz y hace ademán de sacar la pistola. Hugo, pues una macion, señor presidente, y es que la Honorable Asamblea borre de la lista mayor activa á las susodicha ninfas. (Apoyados y aplausos estrepitosos. Se llama al orden). (Bravos y aplausos prolongados). (Gran sensacion).

Ciceron amenaza á todos con dos pistolas y les espera á la salida.

(El Presidente agita la campanilla). Baja de la tribuna Juana la Vasca que habia permanecido estática hasta entonces porque la espada de Damocles estaba sobre ella y baja con ademán sañudo de fiera enjaulada y toma asiento.

El señor Presidente: si no hay quien pida la palabra se va á votar. Ciceron. Pido la palabra. (Silencio augusto).

«He creído con verdadero interés y extrema curiosidad el discurso de la egregia Juana, y después de haberme mordido los codos varias veces he tenido que esperar el desenlace de este suceso para hablar yo, yo el excelso de la dinastía de los Borbones. No he podido tolerar impasible y sin amenazas los insultos dirigidos á mi hermosa mujer legítima, pues me casé ante el cura de Frankfort

Voy á contestar á otro punto antes de hablar de mí señora. La Juana, permítame señor Presidente que lo diga, ha dicho una «sarta de macanazos» viejos y todos rotos, que esta Asamblea augusta no puede dejar pasar so pena de que la digan: límpiate que estás de huevo. Juana no es una mujer decente. (Terror).

Juana. Protesto en nombre de la ley y del hijo que llevo en mi seno.

Ciceron: Cállase, sotreta, pedazo de bacalao seco, sanguijuela del Estado, su futuro hijo es del General Pitt. Hago mocion para

que se destituya inmediatamente á la Emperatriz.

El señor Presidente. Se va á votar. Por la afirmativa en pie. (Negativa.)

(Continuad)

FOLEETIN

El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

CAPÍTULO V

De cómo el abogado Chicharra enseña á Jacinto el juego de la elocuencia política en quince puntos

«Se nos aconseja respetar el gobierno, la ley, la religion, la moral, y yo respondo que respeto al gobierno cuando es bueno, la ley cuando es justa, la religion cuando es verdadera, la moral cuando es pura. No es el nombre, sino la cosa lo que respeto, y no me es pantarán esos vanos fantasmas que se evocan para seducir las buenas almas que emplean su caridad en proteger el mal, y su piedad en defender el error.

«En cuanto al silencio que nos aconseja, no ignora que para abrazar la causa de la libertad muchas gentes honradas, timidas y de buena intencion esperan una era de paz y de prosperidad, en la que, ministros patriotas de un pueblo dócil unirán sus esfuerzos para mejorar la humana condicion, en la que los lobos serán humildes siervos de los rebafios, en la que será impopular toda injusticia, todo error, todo sofisma. Pero yo tengo la desgracia de no creer en esa edad de oro que de tan lejos se nos muestra, pues siempre he visto que la verdad nace y crece entre lágrimas de angustia, y no conozco más pueblos libres que aquellos que por sí mismos han conquistado el reconocimiento de sus derechos. La prudente libertad para mí, sólo es una quimera, una utopia; no la encuentro en ninguna parte, y la historia está ahí para demostrarnos que, cuando un gobierno impide á los pueblos obrar y hablar, es porque desea reservarse el derecho de hacer el mal impunemente».

Durante este largo discurso, el baron, con la cabeza oculta entre sus manos, exhalaba suspiros capaces de desarraigar una encina, murmurando las palabras: *horrible, abominable, escandaloso*. Toca á todo, impasible, firmaba sin descanso. Jacinto escuchaba con admiracion, y cuando Chicharra concluyó, le dijo:

—Os doy gracias, caballero, por la leccion. Me habéis enseñado con mucho talento que soy un niño y que no sé nada. Vuestro primer discurso parecióme muy sensato; el segundo, que es la refutacion de aquél, me parece no menos razonable. ¿En cuál de los dos habéis dicho la verdad?

—Ni en uno ni en otro—respondió alegremente Chicharra.—Nosotros los oradores

abogamos segun las necesidades del momento. ¿Qué nos importa la verdad, aun suponiendo que exista? Hoy oponemos lo particular á lo general; mañana opondremos lo general á lo particular. La excepcion nos sirve para falsear la regla, y ésta para eludir la excepcion. Conseguido el voto, la partida está ganada, y nada queda que hacer; se varía de cartas segun la ocasion.

—Sin embargo—dijo Jacinto—sobre el fondo de las cosas tendréis alguna opinion.

—Yo no tengo opinion ninguna—contestó Chicharra—y me importa un comino el fondo de las cosas. Soy abogado del gobierno, abogo por él y gano mi pleito. Que éste sea bueno ó malo, asunto es del poder, no mio.

—Pero al menos me diréis por qué cada uno de esos discursos tienen aisladamente tanta apariencia de sabiduria y de razon.

Lo que V. M. pide—dijo alegremente Chicharra—es saber el secreto del abogado. Cuando lo sepáis quedaremos arruinados, pero no importa. Con dos palabras señor, les enseñaré á ser maestro en la escuela de la palabra.

Lo bello de esas máximas generales, consiste en que anuncia verdades tan viejas como el mundo, tan fáciles de seguir como los anchos caminos, y sus únicos defectos consisten en ser tan anchas que todo pasa al través de ellas, sin que prueben nada. Admitid ambos discursos ó rechazadlos, ni por lo uno ni por lo otro habréis adelantado un paso. Si la sabiduria de nuestros padres es digna de respeto, las ideas y las necesidades del día no lo son menos. La cuestion consiste en saber si el proyecto de ley presentado es contrario á la sabiduria ó á la locura de nuestros padres, si responde á necesidad verdadera ó á vano capricho. Y este es el único punto á que se guardan bien de tocar tanto los ministros como la oposicion. Los unos van hacia Oriente, la otra huye hacia Occidente, procurando cada cual volar lo más lejos posible del objeto del litigio, en lo cual hacen bien, pues para discutir seriamente la ley se necesitaria reunir datos, consultar á personas competentes, contar, calcular, pasar y en tal caso ¿cómo se lograría tener siempre razon? El poder pasaria á manos de personas prácticas y los oradores nada tendríamos que hacer.

—¿Y sería ésta una gran desgracia?—preguntó Jacinto.

—Sin duda alguna—respondió Chicharra riendo. Pensad, señor, que con nuestros honrosos adagios encantamos á esas buenas gentes, felices al ver erigir en máximas del Estado las canciones de sus nodrizas y los proverbios de sus aldeas. Orgullosos de saberlo todo sin haber aprendido nada, lo que aplauden en nosotros es su estúpida ignorancia y su solemne trivialidad. ¿A qué turbar esa inocente alegría que nos aprovecha? Cuando se puede gobernar á los hombres con palabras ¿por qué fatigarlos en instruirlos?

(Continuara).

GACETILLA

A NUESTROS LECTORES

Por múltiples ocupaciones que rodearon en últimos momentos a la dirección de EL PERIÓDICO, hizo que solo cuando no había tiempo, se apercibiera de cierta *Variedad*, algo promográfica que en el último número apareció.

Con legítima indignación nos impusimos de ella, siendo tarde ya para retirarla, como queremos dar a conocer a nuestros lectores que no aceptamos tal clase de literatura. Pedimosles disculpa en la seguridad que no se volverán a enlazar nuestras columnas con semejantes escritos.

A LOS SUSCRITORES

Pedimos a los señores suscritores que no reciban el número con puntualidad, se sirvan reclamarlo en la administración de 12 a 5 de la tarde, días hábiles.

ADVERTENCIA

Advertimos a las personas que quieran publicar avisos permanentes que el fondeo por un mes es de 30 centésimos, y las solicitadas a precios convencionales, pagadera adelantada.

TELEGRAMA

Recibimos uno de nuestro agente en Buenos Aires, comunicándonos que hasta el miércoles, no había recibido la correspondencia, siendo así que todos los domingos conjuntamente con el reparto la colocamos en el Correo.

Como esto nos origina perjuicios de consideración, tomamos las medidas que el caso requiere, y pedimos a nuestro agente, reclame también en esa, para ver si es culpa de ésta o de aquella repartición.

A QUIEN INTERESE

Pedimos a las personas que mandan escritos para publicar, tengan a bien escribir claro y en castellano, pues carecemos absolutamente de traductores.

FIESTA

Con motivo de ser cumpleaños del señor don José M. Coronel, se celebró una modesta y amena fiesta el 6 del corriente, había una numerosa juventud, la que hacía olvidar los sustos y angustias que habíamos pasado a causa de las bombas Orsini.

La fiesta duró hasta una hora avanzada de la noche, lo que podemos garantizar que no pudo haber sido mejor.

Aunque tarde le diremos al señor don José M. Coronel, que en agradecimiento de sus atenciones le damos de nuestra parte las repetidas gracias.

Unos concurrentes.

BAILE

Siguen los preparativos para el gran baile del 24, lo mismo que la organización de distintas fiestas entre amigos, con el objeto de celebrar el aniversario patrio del día 25.

«LA NUEVA PLUMA»

Hemos tenido el honor de recibir la visita de este nuevo colega, cuyo director es el señor don Delmiro D. Felippone.

Hacemos votos por su completa prosperidad.

ENFERMO

Sigue siempre enfermo el hijo de nuestro amigo Hipólito Silva.

DE PASEO

Se encuentra de paseo en esta capital el joven Andrés M. Haedo, a quien deseamos grata permanencia entre nosotros.

SUSPENSION

Debido a la falta de un local aparente, ha tenido que suspenderse la velada literaria y musical que iba a tener lugar el 15 del corriente por iniciativa del joven Patricio M. Perez (hijo). Es de lamentarse que fiestas de esta naturaleza no puedan realizarse entre nosotros.

SUELTOS

Ha sido pasado al Manicomio el señor don Enrique Botaro, por encontrarse en el mismo estado de enajenación mental, que padece de algún tiempo a la fecha.

Deseamos su pronta mejoría.



Ponemos en conocimiento del señor P. N. que no hemos publicado la solicitada que nos mandó con respecto a una señorita, por haber llegado después del jueves y no estar en debida forma.



Según hemos oído va a ser curiosa una protesta que se pretende hacer sobre la Comisión del baile que se piensa dar para el 24 del presente, seguros estamos que nos divertiremos con tan ruidosa trama que envolverá.

Que se apronten los procuradores de oficio en este asunto, y haber como se las campanean.



El Consejo de Higiene Pública ha ordenado a la Jefatura Política de la Capital, se le aplique la multa de cien pesos al señor doctor Navas, por estar ejerciendo la profesión de dentista públicamente sin estar

patentado, y lo más curioso es que el denunciante no es ninguno de los dentistas que actualmente reciden aca, sino la *madama* que ejerce igual profesión en la misma plaza, y lo más grave del asunto es que lo trató de *charlatan*, etc., etc. La respectiva suma de la multa que se le impondrá será enviada al Asilo Militar.

Bien! Duro y parejo con el curanderismo.



La niña de nuestro amigo Lino Pereyra, sigue mal a pesar de los cuidados del doctor Tornica, el que desespera el poder salvarla.



La señorita Tomasa Lopez, sigue mejor del ataque al corazón que días pasados la sorprendió.



Encuétrase enferma, aunque no de gravedad, la simpática señorita Segunda Ballesteros, hacemos votos por su pronto restablecimiento.

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

GRAN REPRESENTACION DE LOS

FANTOCHES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrán dos funciones, a las 2 de la tarde, y a las 8 de la noche. Entrada general con asiento, 0.30 centésimos.

AVISOS

ALMACEN DE MARTE

CALLE ARAPEY, 223ª Y 223ª, Y SAN JOSÉ, 122

Gran surtido completo de comestibles y bebidas a precios convencionales.

Hay repartidor para atender los pedidos a domicilio.

Almacen del Alba

DE ADOLFO SOTO

CALLE CATELONES ESQUINA VI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles; buenos y baratos.